



## Cómo los intereses privados y las dinastías bancarias controlan Washington

---

SHANE QUINN :: 17/10/2022

La crisis ucraniana se remonta a la expansión imperialista a través de la OTAN, que se negó a abandonar su estrategia de la Guerra Fría de intentar rodear a Rusia

La desaparición de la URSS en 1991, una catástrofe estratégica para Rusia, aseguró que un gran número de rusos vivieran fuera de la Federación. De hecho, millones de rusos se encontraron residiendo en la recién independizada Ucrania a principios de la década de 1990, y muchos de ellos han vivido allí sin los derechos adecuados.

La existencia de la Unión Soviética había garantizado una medida de seguridad en el ámbito internacional, proporcionando un baluarte contra las fuerzas expansionistas de los EEUU, que era un país considerablemente más poderoso que la URSS. Una estabilidad similar ha ido resurgiendo gradualmente con el regreso de Rusia en el siglo XXI como potencia mundial, después de haber superado un período de declive significativo en la década de 1990.

Este siglo, el porcentaje de rusos que viven por debajo del umbral de la pobreza se ha reducido considerablemente, hasta el 11%. En los EEUU, se estimó oficialmente que el 15 % de los estadounidenses vivían por debajo del umbral de la pobreza en 2014, y el porcentaje real probablemente era más alto que eso. Estas cifras no se han informado en los medios occidentales.

La politóloga Moniz Bandeira escribió que EEUU se ha apoyado “en dos pilares fundamentales, la OTAN y la FED: la OTAN, formada por los países europeos subordinados a las directrices de Washington; y el privilegio de imprimir el dólar como moneda fiduciaria, la única moneda de reserva del mundo. Solo la Reserva Federal (FED), el banco central de los EEUU, pudo y puede emitir el dólar a su antojo” y venderlo a su valor nominal).

Fundada en 1913, la Reserva Federal, con sede en Washington, es realmente muy poderosa. En 2012, por ejemplo, la FED, que está efectivamente controlada por algunos de los bancos más influyentes de Occidente, acumuló al menos 9,5 billones de dólares, lo que representó alrededor del 65% del Producto Interno Bruto (PIB) anual de EEUU. Muchos estadounidenses creen que la Reserva Federal es una institución bancaria controlada por el gobierno, pero esta opinión es errónea. La FED, como se mencionó, está supervisada por intereses privados y por los bancos más grandes de EEUU como Goldman Sachs, JPMorgan Chase, Bank of America, Citigroup y Wells Fargo.

Estos bancos estadounidenses están estrechamente relacionados con sus homólogos europeos, como Deutsche Bank, Barclays y BNP Paribas. También entrelazadas con la Reserva Federal y los demás bancos están las multinacionales energéticas ExxonMobil, Chevron, Royal Dutch Shell y British Petroleum (BP)

La rama más fuerte de la Reserva Federal es el Banco de la Reserva Federal de Nueva York, que cayó bajo el control de 8 familias bancarias establecidas desde hace mucho tiempo. Solo 4 de estas dinastías provienen principalmente de entornos estadounidenses, que son Goldman Sachs, los Rockefeller, Lehman Brothers y Kuhn Loeb. Los otros 4 son los Rothschild de París y Londres, los Warburg de Alemania, los Lazard de Francia e Israel Moses Sieff de Gran Bretaña.

Estas familias todavía controlan de forma privada la Reserva Federal en el siglo XXI. Han seguido dominando el sistema financiero internacional y se han enriquecido aún más después de la crisis financiera de 2007-08, cuando se pidió al público que resolviera el problema hurgando en sus bolsillos. Las familias mencionadas vienen desempeñando un papel central en el mercado de futuros de petróleo, ya sea directamente o a través de subsidiarias, en la Bolsa Mercantil de Nueva York y la Bolsa de Petróleo de Londres.

El banquero nacido en la Alemania del siglo XIX, Anselm Rothschild, dijo una vez: “Denme el poder de emitir el dinero de la nación, entonces no me importará quién hace las leyes”. Sus familiares y colegas han tenido ese poder. Moniz Bandeira señaló: “Esta es la razón por la que EEUU no respeta y se burla del derecho internacional. Goza del privilegio de fabricar dólares cuando y como le plazca, sin respaldo alguno, y manipulando su valor a través de la tasa de descuento”.

Los bancos de propiedad privada que dominan el banco central de EEUU (Reserva Federal) requieren que el complejo militar-industrial y los conflictos armados conserven su condición de acreedores estatales financiando el rearme y la producción de material bélico. Esto es más rentable para las instituciones financieras, en comparación con la concesión de créditos para negocios no militares como la agricultura.

Se han obtenido enormes beneficios de la fabricación de armas convencionales y nucleares. Según la Institución Brookings en Washington, desde los años de la Segunda Guerra Mundial hasta 2007, los gobiernos de EEUU gastaron un total de 22,8 billones de dólares en armas convencionales y nucleares. A partir de 2007, Washington ha gastado más billones en equipo militar, a medida que se expande el ya enorme presupuesto de armas de EEUU. Este gasto ha sido muy bien recibido por los fabricantes de armas y los bancos.

En el tercer año del mandato de Obama, en 2011 el PIB de EEUU ascendió a alrededor de \$ 14,9 billones. Washington debía aproximadamente 14 billones de dólares a los bancos. El Departamento del Tesoro de EEUU y la Junta de la Reserva Federal estimaron que Washington debía \$ 4,4 billones a gobiernos extranjeros, que compraron bonos del Tesoro de EEUU.

El senador republicano Barry Goldwater insistió en que la mayoría de la gente no comprende, o desconoce, las operaciones de las dinastías bancarias más influyentes. Goldwater dijo: “Cómo adquieren este vasto poder financiero y cómo lo emplean es un misterio para la mayoría de nosotros”. Se refería a aquellos como los Rockefeller, Rothschild, Warburg y Lazard. Incluso hoy en día, es probable que algunos de estos nombres sean desconocidos para muchas personas en la calle.

Los bancos nacionales en Europa también han sido propiedad de intereses privados y han

sido guiados por ellos. Los banqueros internacionales fabrican el dinero y proporcionan el crédito a los gobiernos, lo que ayuda a aumentar la deuda del Estado. Esto es especialmente cierto en la era neoliberal del capitalismo desenfrenado desde principios de la década de 1980, cuando la toma de decisiones se colocó en manos de las corporaciones y se arrebató a los líderes gubernamentales.

El banco central de los EEUU opera fuera del control del Congreso de los EEUU. No hay escrutinio de sus cuentas; es decir, no hay auditorías, y la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal ha manipulado el crédito de los EEUU, cuya deuda pública había subido a 17,9 billones de dólares en octubre de 2014.

Hace medio siglo, Zbigniew Brzezinski, el conocido asesor de política exterior, sugirió al banquero David Rockefeller que sería prudente establecer la Comisión Trilateral, fundada en 1973. Esta es una organización globalista antidemocrática, que ha ayudado a Washington para mantener la autoridad sobre sus aliados europeos y asiáticos. La Comisión Trilateral permite además que los intereses comerciales y financieros consoliden su dominio en Washington, al tiempo que entrega los medios de fuerza al ejército estadounidense y a la OTAN.

Cuando George W. Bush sucedió a Bill Clinton como presidente en enero de 2001, Bush buscó extender la jurisdicción de la OTAN a un ritmo más rápido que Clinton, lo cual procedió a hacer, ya que 7 naciones europeas se unieron a la OTAN durante la presidencia de Bush (2001-09). Bush, al igual que Clinton, optó por ampliar la OTAN no por razones de seguridad, sino para aumentar la hegemonía estadounidense y ampliar el mercado de la industria bélica. Bush también planeó absorber a Ucrania y Georgia en la OTAN, una ambición que se expresó claramente en abril de 2008 en una conferencia de la OTAN en Rumania.

Llegó a pesar de la advertencia de William J. Burns, en ese momento el embajador de EEUU en Rusia, y quien es el actual director de la CIA. En un memorándum de febrero de 2008, Burns escribió que Rusia resistiría enérgicamente los intentos estadounidenses de incorporar a los ucranianos y georgianos a la OTAN. El memorándum de Burns se envió a varios organismos estadounidenses, incluidos el Consejo de Seguridad Nacional y el Estado Mayor Conjunto, y se envió a la Secretaria de Estado (Condoleezza Rice) y al Secretario de Defensa (Robert Gates).

En el intento de Washington de negar la influencia de Rusia, Bush envió a 200 asesores militares estadounidenses a Georgia, una nación del Cáucaso que limita directamente con Rusia al norte. Además de su importancia estratégica en el mapa, Georgia es un centro de transporte de petróleo por donde pasa infraestructura como el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan (BTC) que es administrado por un consorcio en el que British Petroleum (BP) es el mayor accionista; cuenta con otras compañías de combustibles fósiles como Total de Francia y ExxonMobil de EEUU. El oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan tiene 1.770 kms de largo y se origina en Azerbaiyán, atraviesa Georgia y termina en Turquía.

Cuatro meses después de la cumbre de la OTAN en Rumanía, a principios de agosto de 2008 Rusia lanzó una intervención militar en Georgia. Se implementó, entre otras razones, para salvaguardar la soberanía y la seguridad de Rusia a lo largo de sus fronteras, mientras se

protegía a los rusos étnicos y a la gran mayoría de personas prorrusas que viven en las regiones de Osetia del Sur y Abjasia. Estaban siendo bombardeados por la fuerza aérea del presidente georgiano Mijeil Saakashvili, el líder títere educado en EEUU que continuaba recibiendo ayuda militar de Washington.

La acción militar rusa tuvo éxito, fortaleció la posición de Moscú y provocó mucha ira en Occidente. Poco después el presidente Bush y sus aliados europeos, en una reunión de emergencia, deliberaron sobre cómo responder al revés, desde la suspensión de relaciones con Rusia hasta posibles sanciones o el boicot a los Juegos Olímpicos de Invierno previstos en Sochi, Rusia, en febrero de 2014.

Además, un número significativo de personas que viven en el Cáucaso vieron favorablemente la campaña militar rusa en Georgia. No había nada que los líderes occidentales pudieran hacer, ni tenían ninguna posición moral. En febrero de 2008, EEUU y las principales naciones europeas se desquitaron reconociendo la independencia de Kosovo, que había sido parte de Serbia durante muchas décadas.

A través de un acuerdo con Bush, el Pentágono estaba formulando una política de neocontención de Rusia, y reconocieron a Georgia como un peón clave en esto. El objetivo era tratar de evitar que Rusia volviera a convertirse en la potencia dominante en el Cáucaso. Más disturbios en Georgia fueron avivados por organizaciones golpistas estadounidenses como National Endowment for Democracy (NED), USAID, Freedom House y Open Society Institute, financiadas por el multimillonario George Soros.

Durante un período de 3 meses en el otoño de 2003, el Instituto de Sociedad Abierta de Soros canalizó \$42 millones para fomentar la llamada revolución de las rosas en Georgia. En noviembre de 2003. Soros y los grupos golpistas antes mencionados desempeñaron un papel decisivo en permitir que el pro-occidental Saakashvili llegara al poder en enero de 2004.

El Pentágono también invirtió millones de dólares en lo que se denominó revoluciones de color, que habían sido instigadas por las potencias occidentales en otras regiones, como la “revolución naranja” ucraniana (noviembre de 2004 a enero de 2005). Washington llevó a cabo estas acciones a través del Comando de Asuntos Civiles y Operaciones Psicológicas del Ejército de los EEUU (USACAPOC), el Departamento de Estado de los EEUU y organizaciones golpistas no gubernamentales como Freedom House y la NED.

Las raíces de la crisis ucraniana se remontan a la interferencia estadounidense y la expansión imperialista a través de la OTAN, ya que Washington se negó a abandonar su estrategia de la Guerra Fría de intentar rodear a Rusia.

----

\* *Investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).*

## **Fuentes**

PBS, “¿Quién cuenta como pobre en Estados Unidos?” 8 de enero de 2014

Luiz Alberto Moniz Bandeira, *The World Disorder: US Hegemony, Proxy Wars, Terrorism and Humanitarian Catastrophes* (Springer; 1.ª ed., 4 de febrero de 2019)

Greg Bocquet, "¿Quién es el dueño de los EEUU?"

"Nyet significa Nyet: líneas rojas de ampliación de la OTAN de Rusia", Embajador William J. Burns

Proyectos de ley del Congreso 110º Congreso, abril de 2008

<https://www.govinfo.gov/content/pkg/BILLS-110sres523ats/html/BILLS-110sres523ats.htm>

Richard W. Carlson, "Georgia en su mente: la revolución de Potemkin de George Soros", *The Weekly Standard*, 24 de mayo de 2004

"Lavrov mira más allá de la retirada del ejército", *BBC News*, 8 de octubre de 2008

France 24, "Kosovo independiente gana el reconocimiento inicial", 19 de febrero de 2008

Luiz Alberto Moniz Bandeira, *La Segunda Guerra Fría: Geopolítica y las Dimensiones Estratégicas de los EE. UU.* (Springer; 1.ª ed., 23 de junio de 2017)

*globalresearch.ca*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/como-los-intereses-privados-y>